



tales coloquios, de los que nos dan noticia Motolinia y Sahagún, hayan tenido lugar más tarde, cuando los franciscanos consiguieron aprender el náhuatl, quizá después del encuentro fortuito con el niño que sería, al cabo del tiempo, fray Alonso de Molina).

Los documentos —cartas, crónicas y edictos— están organizados por temas en once apartados. El primero, que trata del paso de los franciscanos al «Nuevo Mundo», atestigua las gestiones de las autoridades civiles para conseguir misioneros franciscanos, la llegada de éstos y la reacción de los indígenas. El segundo grupo de documentos se titula «Primeros contactos con los “otros”», y versa sobre esa primera expedición de misioneros (en 1523), encabezada por fray Martín de Valencia; reproduce los «Coloquios» de los príncipes aztecas y los franciscanos que supuestamente tuvieron lugar en 1524, y aporta diversas noticias sobre los primeros franciscanos en México, en lengua azteca, con la traducción alemana, tomadas de las anotaciones del cronista indio Chimalpahin.

El tercer apartado se refiere a las autorizaciones pontificias para la misión de los franciscanos en esas tierras. Otra serie de documentos, titulada «La educación como conquista de las almas», refleja el trabajo educativo, catequético y asistencial de los minoritas. Sigue, en el quinto apartado, la correspondencia de los franciscanos con las autoridades políticas, en la que rechazan las injusticias cometidas con los indígenas, como la explotación, la esclavitud y los malos tratos, y exigen remedio. Los documentos recogidos en el sexto apartado «Misión y violencia» denuncian los excesos en el celo misionero cometidos por algunos religiosos, pero contienen también testimonios positivos sobre su labor evangelizadora.

A continuación se recoge una serie de documentos bajo el título «Dioses ajenos»: el relato de la aparición de la Virgen de Guadalupe, y varios extractos de la *Historia general de las cosas de Nueva España*, de fray Bernardino de Sahagún, sobre mitos y supersticiones de los indígenas. Otra serie de documentos está dedica-

da a las lenguas indígenas. El apartado décimo trata acerca de la polémica sobre los ritos de sacramentos, especialmente el bautismo. El undécimo y último recoge documentos de fray Jerónimo de Mendieta, autor de la *Historia Eclesiástica Indiana*, que denuncian situaciones de injusticia y defienden la dignidad de los indígenas. Esta crónica, como se sabe, es muy posterior: del último tercio del siglo XVI.

Al final de cada documento, el editor añade un breve comentario que ayuda a establecer el contexto. Se intercalan algunos facsímiles de cartas e ilustraciones. La colección de documentos se completa con mapas, un glosario, una lista de autoridades civiles y eclesiásticas, así como la relación de fuentes y bibliografía.

Se trata de una edición cuidada, cuyo contenido refleja con sinceridad las luces y sombras de los inicios de la evangelización en México. Tiene, además, el valor de ser la primera documentación en esta materia que se publica en lengua alemana.

E. Reinhardt

**CASTANHO, Amaury**, *Presença da Igreja no Brasil*, s/ed. [Gráfica Jundiá Ltda.], Jundiá, 1998, 512 pp.

El catolicismo en Brasil en la época colonial, arraigó con menor profundidad que en los países de colonización española en el mismo continente sudamericano. Factores como la magnitud del territorio, el relativo desinterés inicial de la Corona portuguesa por su colonia americana y la ausencia de convicciones religiosas más profundas en los colonizadores, fueron determinantes para que se diera esta situación.

En el siglo XX, sin embargo —principalmente después de la guerra de 1914-18— ocurrió en Brasil un fenómeno de conversión profunda por parte de la élite intelectual nacional. La influencia ejercida en toda América Latina por la nueva y vigorosa corriente católica de autores como Jacques Maritain y Gilbert Chester-



ton o, posteriormente, Thomas Merton y Fulton Sheen, fue sin duda la causa primera de tal renovación en el catolicismo brasileño. A partir de entonces, el catolicismo brasileño empezó a tomar un dinamismo con el cual antes no contaba. Al finalizar la década de 1960 —en el llamado período pos-conciliar— la Iglesia en Brasil asumió progresivamente un papel de liderazgo en el panorama religioso latinoamericano, dado el protagonismo de sus miembros y de las actividades por ellos realizadas.

Es importante, dada esta circunstancia, el estudio de la Iglesia contemporánea en Brasil. Las historias generales sobre esta materia son pocas hasta esta fecha (destacan las obras de Oscar Lustoza y Riolando Azzi, bajo diferentes perspectivas). Saludamos, pues, con entusiasmo este nuevo libro sobre la Iglesia en Brasil durante el siglo XX.

Dom Amaury Castanho, obispo de Jundiá, São Paulo, sacerdote hace sesenta años, escribe con autoridad sobre la materia. Su obra abarca todo el período republicano brasileño, es decir, desde 1889 hasta hoy, con gran cantidad de informaciones documentales, todas ellas muy significativas. Ofrece, además, una visión del asunto desde dentro, dado que el autor participó en buena parte del proceso histórico descrito.

En la parte primera, la obra presenta una revisión histórica del período e incluye los siguientes temas: «Revisiones», «Iglesia y Estado», «El laicado», «Iglesia, Educación y Medios», «La CNBB», «La teología de la liberación», «Los Papas de este siglo y la Iglesia en el Brasil». Destacamos el excelente capítulo I, sobre Estado e Iglesia. En el capítulo II llama la atención la descripción —una de las primeras publicadas— del Centro Don Vital de Rio de Janeiro y sus actividades intelectuales apostólicas en las décadas pre-conciliares. El autor comprueba igualmente la importancia de la renovación carismática en la Iglesia en Brasil. Sobre la teología de la liberación hace una presentación, más bien descriptiva, sin entrar en análisis teológicos.

La parte segunda se compone de una colección única y original de documentos y polémicas actuales acerca de las dificultades de la Iglesia en Brasil en este fin de siglo. La selección está concentrada en las cuestiones políticas. Quizá, en segunda edición podrían añadirse cartas de cuño más pastoral y dogmático, como las misivas del Cardenal Joseph Ratzinger a los obispos de Brasil; documentos, sin duda, de vital importancia para el estudio realizado. En todo caso, la documentación es de gran valor para los que se interesan por el asunto.

La obra de Dom Castanho es, sin duda, un compendio muy útil para el estudio de la historia de la Iglesia actual, y claramente fundamental para quienes se dediquen a la Iglesia en Brasil y América Latina.

M. Braga

**Ernesto DE LA TORRE VILLAR**, *Don Juan de Palafox y Mendoza. Pensador político*, Raúl Márquez Romero (ed.); prólogo de José Luis Soberanes Fernández, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas (Serie C. «Estudios Históricos», 66), México 1997, 108 pp.

La figura del obispo Juan de Palafox y Mendoza es una de las que ha despertado más interés de la historiografía desde su época hasta la actualidad. El polifacético obispo de Puebla de los Angeles, escritor de alta espiritualidad, pastor reformista de su iglesia, hombre de amplia cultura, promotor de estudios, también de los eclesiásticos, ha pasado si cabe más a la Historia, como el polemista de la Compañía en su diócesis poblana. Palafox y Mendoza, pastor de corte tridentino, no compartía la tesis de la exención de los regulares que en tierras de misiones pretendía, en su época, la Compañía de Jesús.

El Dr. Ernesto de la Torre Villar, profesor emérito de la Universidad Nacional Autónoma de México y Director de la Biblioteca Nacional mexicana, buen conocedor de la realidad poblana en donde tiene sus raíces, aborda en esta monografía, de indiscutible valor, la visión política